



## Remedios en Chicago

El Instituto de Arte de Chicago exhibe la muestra *Remedios Varo: Science Fictions*, bajo la curaduría de Caitlin Haskell y Teresa Arcq. Se trata de la primera exposición dedicada a la artista hispanomexicana en Estados Unidos en más de 20 años, conformada por 60 obras, 50 de ellas provenientes del acervo del Museo de Arte Moderno de México. **Staff**



@reformacultura

cultura@reforma.com

# CULTURA

JUEVES 3 / AGO. / 2023 / Tel. 555-628-7376

Un día como hoy de hace 13 años murió Phil Kelly, artista mexicano de origen irlandés, nacido en 1950.

El artista argentino trae al Museo del Chopo su *Proyecto Filoctetes*

# Comparte su archivo Emilio García Wehbi



El artista acompañado de Maricel Álvarez, curadora de la exposición.

‘Reactiva’ en México acción performática nacida tras la crisis del menemismo

ISRAEL SÁNCHEZ

Fuertemente afligida, una mujer mayor intenta consolar a un niño cuyo padre, tendido en la banquetta, fue asesinado a tiros por la Policía, según dice el menor en pleno llanto.

“¡Policías de miércoles!”, clama la anciana, indignada por el grado de descomposición social al que ha llegado Argentina, antes de que la insospechada verdad la ponga al borde del infarto. “¡Es un muñeco!”.

No ha sido sino una broma que el oportunista pibe le ha jugado a partir de uno de los 25 muñecos con aspecto humano que sorprendieran distintos puntos de la capital argentina aquel 15 de noviembre de 2002; “El día de los falsos muertos”, como se lee en el encabezado de uno de los diarios locales que reportaron el hecho.

Se trató del *Proyecto Filoctetes*, una intervención urbana ideada por el artista multidisciplinario Emilio García Wehbi con la intención de visibilizar a los habitantes de la calle –producto de la crisis luego de dos periodos consecutivos del Gobierno neoliberal de Carlos Menem en la década de los 90–, a quienes el resto de los ciudadanos habían asumido sencillamente como parte del paisaje de la urbe.

“Surgió la idea de montar algunos cuerpos hiperrealistas que simulasen ser personas en situación dramática, un poco más dramática que aquella que ya estaba, de modo tal que se volviera a hacer visible la situación social”, refrenda el creador argentino en entrevista desde el Mu-

seo Universitario del Chopo, donde una instalación inaugurada ayer da cuenta del proyecto realizado en cuatro ciudades del mundo entre 2002 y 2007.

“Es una pequeña muestra del corpus documental tan heterodoxo, tan multiformato que constituye el acervo del Archivo Filoctetes”, añade Maricel Álvarez, curadora de la instalación y creadora de dicho archivo, habiendo participado en el proyecto como productora artística y también como responsable de la documentación.

Así, Archivo Filoctetes –personaje de la mitología griega abandonado a su suerte en la isla de Lemnos por su maloliente pie podrido, que García Wehbi utiliza como metáfora del desclasado– ofrece un vistazo al proceso de gestión de una pieza a medio camino entre las artes plásticas, las performáticas y el teatro de calle, y las reacciones que causó en Buenos Aires, Viena, Berlín y Cracovia.

Se exhibe una selección de 40 minutos de remasterizado material audiovisual por cada ciudad, de las cerca de 80 horas de registro en video que alberga el acervo, así como un puñado de fotos elegidas entre más de mil 800; “las suficientes como para entender que ahí hay una amplia colección de gestos que produjo la intervención artística en la vía pública”, resalta Álvarez.

Si bien la constante era una fría indiferencia, no dejó de haber transeúntes que, intrigados, se acercaban, dejaban alguna limosna o hasta tocaban y movían esas figuras que yacían en los cruces de avenidas, frente a cines, teatros, plazas comerciales e incluso tribunales.

Al descubrir que no era sino una muy convincente representación humana he-

cha de látex, algunos reían, felicitaban la acción y hasta se tomaban fotos posando junto a los muñecos.

Pero varios otros, en cambio, reaccionaron con enojo, desconcierto y acusando una broma de pésimo gusto.

“Cuando me dijeron que esto es una joda, me rompió las pelotas”, exclama una argentina que había pasado 15 minutos buscando ayuda para lo que le parecía era una persona muerta o malherida.

En Viena, por ejemplo, la gente molesta envió correos electrónicos a las oficinas de producción del Festival Wiener Festwochen –que financió el proyecto– reclamando el uso del dinero de sus impuestos en acciones de mal gusto, e incluso pidiendo que se cancelara a quien se le hubiera ocurrido.

“Siempre hay una voluntad punitiva. Por ejemplo, nosotros teníamos los permisos para hacerlo en Berlín; la experiencia se empezó a hacer, y más o menos a la mitad, fue prohibida. Y no sólo eso, sino que nos pusieron una demanda por un valor de 13 mil 500 euros”, cuenta García Wehbi; la cantidad correspondía a lo que se calculaba que había costado movilizar a los servicios de emergencia.

“Evidentemente, no prosperó. Los que nos demandaban eran los que nos habían dado el permiso”, remarca. “Pero, más allá de que no prosperara, había una voluntad de castigo. Todo el tiempo se está intentando que este tipo de experiencias no alteren el orden, porque es contraproducente para el sistema de poder”.

No es fortuito, pues, que a lo largo de los años se recibieran invitaciones para llevar *Proyecto Filoctetes* a lugares como Bruselas, Montreal, Bogotá o Río de Janeiro, que luego se cancelaron. En Kio-

## En otro contexto, pero sigue la crisis

ISRAEL SÁNCHEZ

En Argentina, la situación económica que originó el *Proyecto Filoctetes* es otra, pero igual se vive una crisis.

“Es consecuencia de todas esas políticas que siguieron (del menemismo), que no supieron articular respuestas. Estamos en un momento muy muy complicado de la economía, y por lo tanto de la política, y cuando la economía y la política está compli-

cada, empiezan a surgir personajes nefastos neofascistas ignorantes que promueven, digamos, el terraplanismo, el negacionismo de los muertos de la historia”, responde Emilio García Wehbi.

“Éstas son consecuencias de los momentos de crisis. Por lo general, en la modernidad la salida de la crisis era por la izquierda; en la posmodernidad, la salida es por derecha. Y éste es el problema que tenemos”.



Detalle de una de las figuras de látex que el artista realizó para el proyecto; instalación abierta hasta el 20 de agosto.

to, incluso hubo todo un coloquio con académicos, intelectuales, artistas y autoridades, pero fue imposible conseguir los permisos necesarios.

“No en todas las ciudades donde era invitado se podían gestionar los permisos correspondientes, y un proyecto de estas características no se puede hacer sin permisos oficiales, porque estás exponiendo a las personas que participan (alrededor de 80) a un peligro de índole legal y de integridad física”, subraya la curadora.

“La acción fue brava, había que ponerle el cuerpo a la acción”.

Algunos de esos permisos también son parte de la documentación que permanecerá expuesta hasta el 20 de agosto en el recinto de Dr. Enrique González Martínez 10, en la Colonia Santa María la Ribera, junto con dos de los cinco muñecos que se han podido preservar hasta el día de hoy, tan realistas como hace 20 años.

Tanto García Wehbi como Álvarez, quienes actualmente trabajan en la elaboración de un libro documental sobre el proyecto y el archivo, ofrecerán visitas guiadas los próximos fines de semana, a las 17:00 horas.

## ‘20 años después, es arte muerto’

ISRAEL SÁNCHEZ

Por parte de México, responde Emilio García Wehbi, no hubo en ningún momento invitación alguna para traer *Proyecto Filoctetes*, que entre 2002 y 2007 se presentó en Buenos Aires, Viena, Berlín y Cracovia.

Si bien ahora pudiera parecer una buena ocasión para saldar esa ausencia, tomando en cuenta además las acusaciones de limpieza social hechas contra la titular de la Alcaldía (Sandra Cuevas, Cuauhtémoc) donde ahora se exhibe el Archivo Filoctetes, en el Museo del Chopo, el artista argentino indica que la pieza está definitivamente cerrada dados los cambios que ha habido entre su concepción y la actualidad.

“Hoy la realidad es mucho más intensa que la ficción, con lo cual casi no generaría ningún tipo de efecto”, opina.

“Por lo tanto, es mucho más interesante pensar en un proyecto específico para los tiempos que corren que en reactualizar algo que está viejo en su naturaleza, porque fue concebido hace 20 años, y un proyecto de artes vivas 20 años después es arte muerto”.

Ante la poca sorpresa que podrían causar hoy día una serie de cuerpos tendidos alrededor de la urbe, el creador argentino percibe un gesto de negación donde se vinculan capitalismo y hedonismo.

“El móvil y las redes sociales conforman un espejo de uno mismo; se simula mirar al mundo, pero uno se está mirando todo el tiempo. Con lo cual hay una serie de anteojeras que hace que nosotros no estemos conectados con el mundo.”

“Es decir, lo que está pasando hoy es una desconexión absoluta del entramado social en función de lo que me pasa a mí”, advierte García Wehbi. “Hay una voluntad de poner el acento en el yo, en el yo excluyente, en el hedonismo, y no en el nosotros”.



“Hoy la realidad es mucho más intensa”, dice García Wehbi.